

EL FACTOR PERSONAL EN LA DEMARCACIÓN DE LO POLÍTICO EN SÓFOCLES

Antonia Carmona Vázquez

Universidad de Cádiz

I. Introducción

En un trabajo de semántica, el profesor Adrados se expresa en estos términos: “Cada vez se es más consciente de la íntima interrelación de los problemas de la lengua y los problemas de pensamiento: de que es imposible estudiar un sistema ideológico prescindiendo de las palabras en que se expresa en su lengua original y de la concatenación en sistema de esas palabras”.¹

Este mismo razonamiento nos sirve de base para la explicación de “lo político” en la obra de Sófocles, ya que todo lo que a continuación expondremos no es fruto sino de la consideración lingüística del material que constituye el conjunto de su producción literaria, o sea, el *corpus*, entendido como contexto físico sobre el cual se ha especulado, con el fin de redescubrir de la manera más objetiva posible el componente político y, en definitiva, cuentas, el componente cultural humano del hombre griego.²

Dos son las deducciones que de la aplicación de este método semántico a la obra de Sófocles han surgido: 1) La esfera de lo político está en intersección con la esfera glo-

1 Cf. RODRIGUEZ ADRADOS, F., “Lengua, Ontología y Lógica en los sofistas y Platón”, en *Estudios de Semántica y Sintaxis*, Barcelona, 1975, p. 211.

2 Cf. CARMONA VÁZQUEZ, A., *El campo semántico de lo político en Sófocles*, Universidad de Cádiz, 1992, donde aplicamos el método estructural semántico al *corpus* sófocleo en la categoría verbal; dicho trabajo constituyó el tema de nuestra tesis doctoral. Sobre una parcela más específica del tema, cf. CARMONA VÁZQUEZ, A., “Indentificación de los límites del campo de lo político en Sófocles”, *RSEL* 22/2 (1992) 361 ss., y, desde una perspectiva mayormente lingüística, cf. “Criterios lingüísticos y extralingüísticos en la configuración de lo político en Sófocles”, *Habis*, (en prensa), también de la misma autora.

bal de lo ético; más concretamente, lo político no es más que una forma de manifestación de lo ético, que lo recubre por entero, y 2) En el plano existencial de lo político el constituyente primordial es el factor personal.

En efecto, la inmensa mayoría de verbos políticos en Sófocles hacen referencia a actos o estados predicables del hombre que conllevan valoración ética, bien se trate de una valoración referida al hombre en cuanto miembro de una colectividad política de ámbito individual como es la familia, el *génos*, bien se trate de una acción referida al hombre en cuanto miembro de una colectividad política de ámbito supraindividual, como es la *pólis*: en el primer caso, suponen una moral referida a lo personal; en el segundo, una moral referida a *lo político*, público o colectivo. Es decir, el resultado de dicho estudio sobre la naturaleza de lo político se afirma con rotundidad en estos dos factores: **lo ético y lo personal.**

II. Cuadro conceptual de lo político en el verbo

La articulación conceptual de lo político en Sófocles responde a una división en cinco grupos o tipos de verbos:

A. Verbos referidos al hombre como individuo, y que guardan relación con principios éticos, señalando diversas cualidades internas.

B. Verbos referidos al hombre como ser integrado en comunidades más reducidas que la del Estado, sobre todo, la familia. Señalan cualidades individuales integradas en una esfera interpersonal.

C. Verbos referidos al hombre y relacionados con lo político en cuanto acto o manifestación de poder. Señalan diferentes conductas o actitudes en el ejercicio de este poder.

D. Verbos que se refieren a lo político en cuanto acto político *per se*: se trata del desempeño de cargos políticos determinados, o de actos judiciales, pertenecientes a la esfera del derecho mayormente.

E. Verbos referidos a lo político considerado como concepto teórico valorable de manera impersonal.

Un alto porcentaje de estos verbos políticos son verbos denominativos, relacionados semánticamente con adjetivos, especialmente adjetivos que llevan implícita una valoración, y que, de manera general, se situan en el terreno de la ética. Dicho grupo de verbos no hace referencia a acciones determinadas y concretas, sino que traduce la aplicación en la práctica de diferentes actitudes humanas de tipo moral, haciendo hincapié en dicha actitud más que en el desarrollo del acto político en sí. Corresponden a este primer tipo de verbos los grupos A, B y C, que, además, se sitúan en el centro conceptual de lo político en Sófocles. Su significado definitivo se apoya en el contexto. Así, el verbo *ἀρριστεύω* hace referencia a un hombre *ἀρριστος* en sus motivaciones y en su actuación; el verbo *εὐσεβέω* se refiere al hombre que se manifiesta como *εὐσεβής*; *πιστεύω* se relaciona con la conducta del hombre *πιστός*; en el grupo C, verbos como

πείθω valoran la conducta personal y política del hombre indicando diferentes matices y cualidades, positivas o negativas, según la valoración que corresponde a un contexto determinado; es decir, su significado será en algunos casos “persuadir por medio de la razón”, pero en otros, “seducir, engañar (con estratagema para provecho personal)”.

Por el contrario, son de escasa representatividad política los verbos que, aún situados teóricamente en el área semántica de lo político, traducen acciones humanas de tipo físico o concreto, y no conllevan valoración ética de éstas. No se encuadran, a diferencia del primer grupo, en un contexto que los interprete semánticamente, puesto que su referente es unívoco, o, lo que es lo mismo, su significado es invariable en cualquier contexto. Corresponden a este tipo los verbos D. Este grupo, por tanto, se aleja considerablemente del concepto de lo político tal como lo entendemos en la obra de Sófocles. Se trata de verbos como στρατηγέω, que guarda relación, más que con un adjetivo calificativo, con el sustantivo correspondiente, στρατεγία, ya que traduce la acción misma que significa. Idéntico es el caso de πέμπω, que se refiere, con independencia del contexto en que aparece, al hecho de enviar embajadores a un lugar con una misión determinada, y responde al hecho en sí mismo considerado (πέμπις).

III. Los temas políticos

A cada grupo de verbos citados corresponde una temática concreta de lo político. De mayor a menor importancia, y de acuerdo con el orden propuesto anteriormente, dichos temas se reparten así:

I. El primer y segundo grupo de verbos (A y B), aluden a la ética del hombre, ya considerado como sujeto racional, ya como sujeto agente: los temas más representativos se reparten en dos grupos conceptuales de verbos: los que indican **sensibilidad, sentimientos**, por un lado; los que indican **juicio e inteligencia**,³ por otro. Estos dos tipos de verbos, relacionados con la ética personal, son los más importantes en cuanto a representatividad de lo político en Sófocles.

En efecto, la relación y participación del hombre griego en el Estado (que constituía el marco físico y espiritual de la *polis*) se manifestaba de manera que este individuo dejara relucir sus capacidades personales y su voluntad. Para el Estado griego las cualidades propias de un individuo adquieren una importancia superior. Y ello se entiende sin dificultad: según la calidad humana de la persona así sería su comportamiento cara a la *polis*, marco físico y político donde se desarrollaba su vida como ciudadano. Se explica así el que fueran importantes datos del individuo como su ascendencia, la vinculación senti-

3 Cada uno de los grupos de verbos se relaciona con una construcción sintáctica característica: los verbos A (que aluden a la ética del hombre en cuanto sujeto racional) presentan la estructura sujeto + verbo intransitivo. Los verbos B (que aluden a la ética del hombre en su hacer integrado en una colectividad, es decir, en su hacer interpersonal) presentan, en un porcentaje muy alto, la estructura sujeto + verbo + complemento directo de persona (en acust.). Cf. *El campo semántico de lo político en Sófocles*, pp. 309 ss. (v. *supra*)

mental con los miembros de su familia, su respeto a las tradiciones, etc., y, situadas en un segundo plano, las relaciones que este individuo establecía con el resto de la comunidad: aquí lo personal se mostraba, sobre todo, en el sentimiento de amistad que unía a un griego con otro, y que se podía manifestar, por ejemplo, en el espíritu de sacrificio, en la solidaridad entre amigos, etc. El Estado estaba situado detrás de estos lazos humanos, sin por ello dejar de potenciar en su seno el factor de la ética personal, que era, precisamente, el que le daba sentido.

Algunos de los temas, pues, que integraban este ámbito de lo personal con repercusión en lo político eran la **estimación, dignidad, respeto** entre amigos o miembros de la misma familia (αἰδέομαι);⁴ la **deshonra, el deshonor, la vergüenza** (αἰσχύνω);⁵ la **estimación, el respeto, la infelicidad** (δυστυχέω);⁷ la **piedad, el respeto a lo divino, la obediencia al padre, el buen trato, el amor a los suyos, la lealtad** (εὐσεβέω);⁸ el **crédito** que merecía un individuo, la **reputación, el poder y la fama** (ἰσχύω);⁹ el **triumfo, la ventaja sobre el semejante** (νικῶω);¹⁰ la **confianza, la fidelidad, la fé** (πιστεύω);¹¹ la **honra a los dioses, la piedad** (σέβω);¹² la **prudencia, la sensatez o la moderación** en el actuar y en el sentir (σοφρονέω, φρονέω);¹³ el **reconocimiento al otro, la estima** (τιμάω);¹⁴ la **insolencia, la altanería, el orgullo, el desprecio** (ὕβριζω, κομπέω, χλιδῶω);¹⁵ el **odio, la enemistad pública** (ἔχθω, μισέω);¹⁶ la **constancia, la firmeza, la disciplina** (καρτερέω, κοσμέω);¹⁷ el **engaño, la traición, el incumplimiento de una promesa, la desconsideración** (προδίδωμι);¹⁸ la **amistad, la ayuda, la adhesión al amigo o a cualquier otro semejante** (ὄφελέω).¹⁹

4 *Aj.* 1356, 506; *OT.* 647. Las citas del griego corresponden a PEARSON, A. C., *Sophoclis Fabulae*, Oxford, 1964.

5 *OC.* 929; *El.* 518, 1082; *Aj.* 1035; *OT.* 1079; *Pb.* 1383.

6 La infelicidad para el griego era espejo de temas como la derrota o el fracaso, también valorados éticamente, y que hacen alusión directa al factor personal.

7 *Aj.* 692; *OC.* 800, 1446.

8 *Pb.* 1441; *Ant.* 731, 924; *Tr.* 1222; *Aj.* 1350; *El.* 308.

9 *Aj.* 502; *El.* 697.

10 *Pb.* 95, 1052; *Aj.* 1248; *OC.* 849.

11 *Pb.* 1374; *OT.* 625, 646; *Tr.* 1228, 1251.

12 *OT.* 700, 886, 898; *Ant.* 511, 744, 745, 777; *Aj.* 667, 713; *OC.* 187, 760, 1377; *El.* 981.

13 *El.* 308, 446; *Aj.* 677, 1259, 1264; *OT.* 589; 2) *OT.* 600, 1078; *Tr.* 313, 442; *El.* 345, 550, 890, 1056; *Aj.* 1088, 1120, 1125, 1230; *Ant.* 479, 557, 707, 727, 768.

14 *OC.* 1071, 1277, 1304; *Ant.* 210, 288, 514, 516, 644, 688, 904; *El.* 983; *OT.* 1203.

15 1) *Ant.* 480, 840; *Aj.* 367, 560, 971, 1151; *El.* 613, 790, 794; 2) *OC.* 1209; *Aj.* 770, 1230; 3) *El.* 360.

16 1) *Pb.* 510; *Aj.* 459; 2) *El.* 357; *Aj.* 458, 817, 1134, 1335, 1345, 1347.

17 1) *Aj.* 650; 2) *Aj.* 1103; *Ant.* 677, 730.

18 *Pb.* 911, 923; *OT.* 331; *OC.* 649, 822, 1634; *Ant.* 46, 322; *Aj.* 588, 1014, 1267; *El.* 368.

19 *OT.* 314; *Ant.* 560; *Aj.* 681; *OC.* 436; *Pb.* 1383.

En todos estos temas,²⁰ el concepto capital en la valoración del individuo era, sin duda, la **moderación**, la **mesura** (σοφρωνέω, φρονέω),²¹ definida lingüísticamente en su oposición a toda una serie de valores negativos: el hombre podía actuar guiado de la razón, o, por el contrario, se dejaba arrastrar por la pasión, por la intuición, por la violencia y la cólera, por el miedo; por la vanidad, etc. Esta dicotomía era decisiva para la valoración del hombre griego dentro de una esfera superior de circunstancias definitivas para su vida, como eran las circunstancias políticas. De ahí que hayamos descubierto tal cantidad de verbos políticos que reflejen los diferentes tipos de comportamiento (los emocionales y los intelectuales, todos contaban, en definitiva, en la perspectiva política), porque la política griega era, en realidad, una actividad espiritual ejercida por el individuo, que trataba siempre de aspirar a lo más alto.

II. El grupo de verbos C (que señalan lo político en cuanto manifestación de poder), sin dejar de lado el factor ético en el individuo, lo abarca ahora respondiendo a otra perspectiva: se trata de lo político asociado al hombre en cuanto *homo politicus*, es decir, en relación con los demás hombres dentro del marco social que constituía la *polis* para el ciudadano griego²².

Estos verbos se refieren al hombre en calidad de **gobernante**, **ciudadano**, **pueblo...**²³ Y los conceptos más representativos a los que aluden son: **obediencia**, **acatamiento** (ἀκούω πείθω);²⁴ **autoridad**, **gobierno**, **mando**, **dominio**, **poder** (ἄρχω, ἀπορθόω, ἡγέομαι, ἴστημι, κραίνω, κρατύνω, κρατέω);²⁵ **incumplimiento de la ley** (βιάζομαι,

20 A este grupo de verbos, que se relacionan con una moral personal, ya se desarrollase en el ámbito de lo estrictamente personal (en cuyo caso se hacía referencia al carácter y las cualidades anímicas de la persona), ya se desarrollase en el ámbito familiar (en cuyo caso se hacía referencia a las cualidades del hombre en su relación con los demás), les llamamos *verbos areté*, por considerarlos relacionados con dicho concepto; cf. *El campo semántico de lo político en Sófocles*, p.184.

21 V. nota 13. Sobre este tema, es imprescindible el comentario que, a lo largo de todo el libro, hace RODRIGUEZ ADRADOS, F. en *La Democracia ateniense*, Madrid, 1975 (esp. pp. 209-302). Desde una perspectiva diferente, su autor nos viene a decir que el concepto de *sophrosyne* es el lema del hombre democrático. Dicha idea, unida a la del respeto a la ley divina, será, en resumen, la propuesta democrática que inspira la obra de Sófocles.

22 A los verbos políticos pertenecientes a los grupos C y D les hemos llamado, en virtud de una asociación conceptual, *verbos nómos*.

23 Los esquemas sintácticos representativos de esta categoría semántica de verbos son dos: Sujeto de persona + verbo + complemento de cosa o tema-político, y Sujeto de persona + verbo + complemento (obligatorio) de persona. El *tema-tipo* hace referencia a cualquier concepto o entidad identificable como representativa dentro del ámbito de lo político, por ejemplo, el poder, la soberanía, el hacer mal al enemigo, etc., y, en otros casos, la *polis*, la asamblea, una deliberación judicial, la patria, la pena del destierro, etc. El complemento "obligatorio" es un tipo de complemento como el de acusativo con verbos transitivos, o el de dativo con ciertos tipos de verbos intransitivos. Para esta última cuestión, cf. ABRAHAM, W., *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, 1981, p. 107.

24 1) OC. 172; 2) OC. 736, 756, 808, 1226, 1298; Pb. 102, 594, 612, 623; Ant. 67.

25 1) El. 264, 552; OT. 54, 579, 585, 591, 629; OC. 66, 67; Ant. 63, 525, 669, 736, 739; Aj. 668, 1068, 1075, 1107, 1234; 2) Ant. 636, 666; 3) Aj. 1101, 1106; Pb. 386; Ant. 638; OT. 940; 4) OC. 296, 449, 926; Aj. 1050; 5) Pb. 366, 457; Ant. 664, 738; OT. 14, 55, 530; Aj. 1067, 1102, 1353; OC. 1386.

ὑπερβοίῳ);²⁶ **esclavitud, sometimiento** (δουλόω);²⁷ **odio, enemistad** (ἐχθαίρω, ἔχθω);²⁸ **persuasión, astucia, corrupción** (πείθω);²⁹ **traición, denuncia** (προδίδωμι).³⁰

Si en el grupo anterior el tema capital era la *sophrosyne*, aquí los temas que subyacen a los diferentes conceptos políticos son, esencialmente, la **tiranía**, el **temor** y la **obediencia**: los dos últimos como derivados lógicos e inevitables del primero, o, si se quiere, implicados forzosamente como argumentos en el primero.³¹

La manifestación del hombre en su integridad sólo contaba con una barrera en cierta forma impuesta por la misma condición del hecho político: consistía en guardar la medida. Esta medida, definible en principio en el terreno de la ética personal, se desarrollaba, a la vez, como medida política, en cuanto restricción aplicable a una comunidad de tal tipo, es decir, estatal. Consistía en una actitud de comedimiento y razón que el individuo cumplía suponiendo de manera voluntaria, consciente de la peligrosidad que suponía la libertad política y general de la que gozaba. Para referirse a la consciencia que el griego tenía de esta peligrosidad, dice Knauss: “La defensa contra la personalidad sobresaliente recorre toda la historia griega” (...) “El individuo en el estado griego tenía que influir pero no dominar”³². Y tenía razón, ya que no es otra la advertencia que de manera más o menos velada nos hace Sófocles en su obra. Es fácil ver en ella un aviso repetido sobre la continua amenaza de la tiranía, realidad siempre latente, y del tirano, sobre el que también Sófocles polemiza mediante la descripción de los rasgos negativos de su *ethos*, como la violencia, la desconfianza, el despotismo, y, por otra parte, mediante la exposición de los abusos políticos nacidos precisamente de aquel *ethos*, como el sometimiento o esclavitud del pueblo, el temor irracional que le inspiraba su figura, la obe-

26 1) *Ant.* 66,663; *Aj.* 1160; 2) *Ant.* 449, 481, 663.

27 *Tr.* 257; *Ant.* 202.

28 1) *El.* 178, 1034, 1364; *Pb.* 59; 2) *Pb.* 510.

29 *OC.* 756, 808; *Pb.* 102, 594, 612, 623, 736, 1226, 1298; *Ant.* 67.

30 *OT.* 331.

31 Es ya de dominio público el hecho de que Sófocles trató el tema del Estado a través de la figura del tirano (mediante la descripción negativa de su carácter), y que, si hay que identificar la presencia de algún tema verdaderamente político en sus textos, éste es el de la tiranía. Representantes del carácter tiránico los encontramos en figuras como las de Creonte y Edipo; por otra parte, la crítica al régimen tiránico está presente en la actitud del autor frente al partido aristocrático tradicional y, por otro lado, frente al tipo de democracia radical. Sobre este tema pueden revisarse, entre otros, los siguientes estudios: RODRIGUEZ ADRADOS, F., “Religión y política en la Antígona”, *Revista de la Universidad de Madrid* 13, 1964, pp. 45-67; TOVAR, A., “Antígona y el tirano o la inteligencia y la política”, en *Ensayos y peregrinaciones*, Madrid, 1960; CRAIK, E. M., “Sophocles and the Sophists”, *AC* 49, 1980, pp. 247-253; KAMERBEEK, J. C., *A Study of Sophoclean Drama*, New York, 1958; MÉAUTIS, G., *Sophocle. Essai sur le héros tragique*, Paris, 1957; SEGAL, Ch., *Tragedy and Civilization. An Interpretation of Sophocles*, Harvard, 1981.

32 KNAUSS, B., *La polis. Individuo y Estado en la Grecia antigua*, Madrid, 1979, pp. 205 ss.

diciencia como imposición,³³ las leyes privadas, la identificación de su propio interés con el del Estado, etc.³⁴

III. El grupo de verbos D (verbos referidos a lo político en cuanto acto político *per se*) supone una variación importante respecto a los tres primeros grupos anteriores: aquellos implicaban siempre una valoración ética de la conducta del hombre, ya fuera en el ámbito personal, ya fuera en el estatal: éstos se desligan radicalmente de lo ético, y no responden a un contexto que organice sus significados. Son verbos que, como indicadores de actos políticos, nos vemos forzados a nombrar por su pertenencia a dicha esfera (y por su presencia real en el texto de Sófocles), pero que no responden al concepto de lo político tal como se encuentra definido en su obra; por ello, lingüística y conceptualmente quedan alejados del núcleo o centro de dicho campo semántico.

Se trata de verbos que hacen referencia a determinados cargos públicos, y, en otros casos, a actos judiciales, pertenecientes a la esfera del derecho mayormente. Atañen a cierto tipo estamental de “hombre político”, como **jefe, soberano, rey**, o a cierto tipo de instituciones políticas, como pueda serlo la **asamblea**. Encontramos, finalmente, relacionados también con la esfera judicial, conceptos como **culpa, delito, enjuiciamiento, sentencia, castigo, juez, tribunal, destierro, muerte**, etc.³⁵.

He aquí la relación de verbos políticos D junto a los conceptos correspondientes: **conducir, ser jefe, tener el cargo de estratega** (ἡγέομαι, ἄγω);³⁶ **privación de libertad, condena** (ἀνίημι);³⁷ **soberanía, mando, reino** (ἀνάσσω);³⁸ **acusación, delito** (αἰτιάομαι, κατηγορέω);³⁹ **determinación judicial, decisión política** (βουλευέω);⁴⁰ **expulsión, destie-**

33 La idea de la obediencia como sumisión impuesta al pueblo por el tirano es contraria a la idea de “persuasión que debía ejercer el gobernante para ganarse legalmente el favor del pueblo”: no otro es el significado del verbo πείθω en los pasajes políticos. Véanse, para tales usos, ELLENDT H-F. GENTHE, *Lexicon Sophocleum*, reimpr. Hildesheim, 1965, pp. 616-617.

34 Cf. ARTETA, A., “Aspectos básicos de la ‘Paideia’ de Sófocles”, *EClás.* 91, 1987, pp. 17-53 (esp. pp. 48-50), donde se exponen de manera sucinta y clara los principios políticos reconocidos en la obra de Sófocles. Para estos temas es imprescindible la lectura de *La Democracia ateniense*, (v. *supra*).

35 La interpretación y esencia de lo político en Grecia no respondía, evidentemente, a esta perspectiva: “El que para los griegos la cuestión política pudiera convertirse una y otra vez en una cuestión ética, desde la doctrina délfica, pasando por Platón y Aristóteles, hasta llegar a los últimos estoicos, caracteriza la esencia de la polis griega mejor que todos los posibles detalles sobre formas de gobierno y naturaleza de los cargos públicos”, (cf. KNAUSS, B., *op. cit.*, p. 58). En otro orden de cosas, la distribución sintáctica correspondiente a este ámbito verbal de lo político es la de Sujeto + verbo intransitivo, con ausencia, por lo general, de complemento, puesto que el verbo suele llevar implícito en su semantema la referencia a dicho complemento, que, en estos casos, alude al cargo que se desempeña, o a la decisión judicial que se toma, etc. Tradicionalmente, para referirnos a este tipo de verbos lo hacemos bajo la denominación de “verbos con valor absoluto”.

36 1) *Aj.* 1101, 1106; *Ph.* 386; *Ant.* 638; 2) *OC.* 1325, 1419; *Aj.* 1248.

37 *Ant.* 578.

38 *Aj.* 1102; *OT.* 1203; *Ph.* 6, 140.

39 1) *Ph.* 385; *OT.* 608; 2) *OT.* 514, 529.

40 *OT.* 701, 1417; *Ant.* 490, 772; *El.* 385.

rro (ἐλαύνω, ἐξωθέω, φεύγω);⁴¹ **designar (el pueblo) a alguien para un cargo público** (ἵστυμι);⁴² **misión, cargo** (πέμπω);⁴³ **expedición, campaña militar** (στρατεύομαι);⁴⁴ **jefatura de un ejército** (στρατηγέω);⁴⁵ **decidir un juicio, administrar justicia** (ψηφίζω).⁴⁶

IV. Finalmente, el grupo de verbos E (relacionados con definiciones teóricas e impersonales de lo político) es el único grupo que no presenta al hombre como sujeto de lo político *ad hoc*; implican lo político como acto valorable o valorado. Esta perspectiva se presenta, justamente, como la contraria a la que hemos seguido: extraemos lo político como una segunda lectura del texto sofócleo. O sea, mientras el contexto de las frases de tipo genérico nace de la introversión de los hechos reales, el concepto de lo político, tal cual nosotros lo entendemos, parte del polo opuesto a aquél, es decir, de la extroversión, ya que se expresa por medio de los hechos reales de la vida del hombre, situada en unas coordenadas de espacio-tiempo atribuibles a un sujeto promotor de los hechos (y sus consecuencias) en un tiempo de presente.

La forma verbal suele ser aquí un infinitivo funcionando como sustantivo abstracto de *tema-tipo*, que coincide con el sujeto de la frase; por ejemplo *Ant.* 1347 πολλῶ τὸ φρονεῖν εὐδαιμονίας πρῶτον ὑπάρχει: “La cordura es con mucho el primer paso de la felicidad”. Son temas como la **cordura**, la **desmesura**, la **sabiduría**, la **felicidad**, la **soberbia**, la **piEDAD**, y otros semejantes.

41 1) OC. 441; 2) OC. 428, 770, 1296, 1330; 3) OT. 623, 823.

42 OT. 940; *Ant.* 666.

43 OT. 71, 288, 761, 763, 860, 861; *Ph.* 45, 93, 496; OC. 445, 1346; *Tr.* 55; *Aj.* 781; *El.* 406; *Ant.* 161.

44 *Aj.* 1111.

45 *El.* 1; *Aj.* 1110.

46 *Aj.* 449.